

Obra: El Bautismo de Jesús

Personajes: Fray, Jesús, Juan Bautista, Andrea y Jimena.

Ojos de la fe para Jimena.

(Entran a escena Fray y Jimena)

Fray: Hola amigos.

Jimena: Hola amigos. Hola Fray. ¿Hoy va a venir Jesús?

Fray: Sí. Y también Juan el Bautista. Él nos va a platicar del día en que Jesús es bautizado. Voy por él.

(Sale de escena Fray. Entra a escena Juan Bautista)

Juan Bautista: Hola amigos.

Jimena: Hola Juan. ¿Tú bautizaste a Jesús?

Juan Bautista: Depende.

Jimena: ¿Cómo?

Juan Bautista: Yo bautizo con agua, pero Jesús además es bautizado con el Espíritu Santo. Mm. Mejor se los explico por partes.

Jimena: ¡Sí!

Juan Bautista: Yo bautizo con agua. Para hacerlo sumo a la persona por completo en el agua. Entonces ¿qué pasa si te quedas debajo del agua mucho tiempo?

Jimena: Pues dejo de respirar y me ahogo.

Juan Bautista: Sí. Así doy a entender su muerte al pecado y su purificación.

Jimena: ¿Así es como me bautizaron?

Juan Bautista: No. Porque a ti no te bautice yo, sino Jesús.

Jimena: ¿Jesús me bautizó?

Juan Bautista: Sí.

Jimena: Pero yo no lo vi. No salió en las fotos.

Juan Bautista: Es que para verlo necesitas los ojos de la fe. ¿Sabes para qué sirven los binoculares?

Jimena: Para ver de lejos.

Juan Bautista: Sí. Sin los binoculares uno no puede alcanzar a ver lo que está lejos.

Así pasa con los ojos de la fe. Si los tienes puestos, vas a ver a Jesús en el sacerdote, pero sin tus ojos de la fe, solo ves a un hombre.

(Jimena se pone sus binoculares)

Jimena: Con mis ojos de la fe, puedo ver que Jesús sí estuvo el día de mi bautizo, porque Él era el sacerdote.

Juan Bautista: Y no solo eso, sino Él mismo te bautizó.

Jimena: Wow.

Juan Bautista: Jesús, no bautiza con agua, sino con el propio Espíritu Santo y con fuego.

Jimena: ¿Con fuego?

Juan Bautista: Sí. El fuego además de calentar, purifica. Jesús purifica lo más profundo del corazón. Quema todo lo que estorba y no le agrada a Dios. Y en cambio, deja en el corazón su Espíritu Santo.

Jimena: ¿Y cómo lo hace?

Juan Bautista: Jesús va a bautizarse con agua.

Jimena: ¿Entra y se sume en el agua?

Juan Bautista: Sí. Y ya bautizado, se pone en oración. De pronto, se abre el cielo.

Jimena: Wow.

Juan Bautista: Baja sobre Jesús el Espíritu Santo como paloma. Y viene una voz del cielo...

Jimena: ¿La voz de Dios?

Juan Bautista: Sí.

Jimena: Y ¿qué dice?

Juan Bautista: Este es mi Hijo el amado, en quien me he complacido.

Ahora voy por Jesús para que Él nos lo platique.

(Sale de escena Juan Bautista. Entra a escena Jesús)

Jimena: Hola Jesús.

Jesús: Hola niños.

Jimena: ¿Nos puedes contar del día de tu bautizo?

Jesús: Ese día recibo dos bautismos. Uno con agua, que hace Juan. Y el otro no con agua, sino con el Espíritu

Santo. Y quien lo hace es Dios, mi Padre.

Jimena: ¡Qué increíble!

Jesús: El cielo se abre, pues Dios mismo entra en comunicación directa con las personas, como nunca antes.

Jimena: Sí, porque a través de Ti, Dios siempre está con nosotros. Y Tú que has recibido el Espíritu Santo, nos los das a todos, a través del Bautismo.

¿Y todos los que están ahí pueden escuchar la voz de Dios?

Jesús: Sí. Tú también la escuchaste en tu bautizo. Pues contigo estuvimos mi Padre, Yo y el Espíritu Santo.

Jimena: Sí. Dios Padre y Dios Hijo y Dios Espíritu Santo.

Jesús: Te bautizo para borrar el pecado original y los demás pecados, que no te dejan entrar al Cielo, para darte la

vida eterna y la vida de Dios en ti. Ese día Dios dijo: tú eres mi hija amada. Así es que tú eres...

Jimena: ¡Hija de Dios!
Amigos, pónganse de pie. Los que quieran morir a la vida lejos de Dios y al pecado, van a hincarse, para significar que se están metiendo al río. Entonces morimos a lo que nos aleja de Dios...

(Jimena se sume y luego sale)

Jesús: ¡Para nacer a la vida en Dios Padre!

Jimena: Otra vez hay que hundirse.

(Jimena se sume y luego sale)

Jesús: ¡Para nacer a la vida en Dios Hijo!

Jimena: Otra vez hay que hundirse.

(Jimena se sume y luego sale)

Jesús: ¡Para nacer a la vida en Dios Espíritu Santo!

Jimena: Jesús, yo quiero vivir como una hija de Dios, haciendo todo lo que me pida. Ayúdame para no pecar ni alejarme de Él.

Jesús: ¡Sí!

(Entra a escena Andrea para cantar)

Y ahora les voy a cantar.

Canción: **Bautismo.**

Del Cd Para los que me buscan.

La canción en Youtube:
<https://youtu.be/Gq4s5M7IRcE>

Está en todas las plataformas de música y en nuestra Tienda.

¡Ponla en tu playlist!

Erika M. Padilla Rubio

Palabra y Obra © ®

Todos los derechos reservados.

13 Entonces vino Jesús de la Galilea al Jordán, a Juan, para ser bautizado por él.

14 Mas Juan se lo estorbaba, diciendo: ¿Yo debo ser bautizado por Ti, y Tú vienes a mí?

15 Y respondiendo Jesús, le dijo: Deja ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó.

16 Y después que Jesús fue bautizado, subió luego del agua. Y he aquí se le abrieron los cielos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y que venía sobre Él.

17 Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo el amado, en quien me he complacido.

Comentario:

Después de haber exhortado San Juan a los judíos a hacer penitencia, preparándolos para recibir al Mesías, este Señor, que hasta entonces había estado oculto, viviendo una vida común con la Virgen su Madre, y con San José, en Nazareth, ciudad de Galilea, pasó, al lugar donde bautizaba San Juan; esto es, a la ribera del Jordán. Treinta años de una vida oculta, de un Dios hecho hombre, y el silencio del Verbo y de la voz del Padre Eterno en todo este tiempo, confunden de una manera asombrosa la vana precipitación de aquellos hombres inquietos, que se presentan en público, sin especial vocación de Dios, para hacer brillar a los ojos de los pueblos sus talentos, sirviendo más bien para su propia confusión delante de Dios, que para la salud y aprovechamiento de los prójimos.

San Juan lleno de espanto, viendo venir a su bautismo, y acercarse a ser bautizado con los pecadores a Aquel mismo de quien acababa de dar un testimonio tan auténtico, se resistía a bautizar al Señor; pero se humilló y obedeció, luego que le oyó decir que era necesario cumplir todas las órdenes del Padre Eterno. Estas pedían, que el Señor se anonadara, por decirlo así, bajo la forma de hombre, para reparar el ultraje que el hombre había hecho a Dios, elevándole su orgullo más allá de lo que era.

Entonces San Juan no se resistió más a bautizar al Señor.

No solo el Señor, sino también San Juan y todos los judíos que lo acompañaban, vieron la figura de una Paloma, bajo la cual el Espíritu Santo descendió del cielo, y descansó sobre la cabeza de Jesucristo. El Espíritu Santo apareció en esta forma, porque como

dice San Juan Crisóstomo, siendo la Paloma dulce y pura, quiso aquel divino Espíritu, que lo es de dulzura, de pureza y de paz,

elegir esta figura, que representaba en alguna manera lo que Él es, y lo que deben ser aquellos en quienes desciende por el bautismo. El Misterio de la Trinidad, como observa San Gerónimo, se descubre en el bautismo de Jesucristo: El Hijo, que es el mismo bautizado; el Espíritu Santo, que desciende sobre Él, en figura de Paloma; y la voz del Padre, que da un ilustre testimonio de la persona de su Hijo.